

ANÁLISIS DEL FACTOR ESTRATÉGICO

Por JUAN ANTONIO GÁRATE COPPA

Estudio estratégico del Mediterráneo

PRIMERA PARTE

Antecedentes

Este estudio estratégico del Mediterráneo se inicia después de la finalización de la guerra fría, el enfrentamiento entre los bloques Oriente y Occidente, enfrentamiento que estuvo siempre presente en los acontecimientos que tuvieron lugar en la cuenca mediterránea después de la Segunda Guerra Mundial, pues incluso los conflictos locales han sido explotados muchas veces para tratar de mejorar las posiciones relativas a las grandes potencias.

Es importante recordar que, durante estas décadas, la evolución del área ha sido continua. En efecto, han tenido lugar en ella acontecimientos tan importantes como: la derrota comunista en Grecia, el nacimiento del Estado de Israel, con la oposición árabe y fuente de continuos y muy graves conflictos, que han degenerado en guerras locales en varias ocasiones. Se ha producido también la descolonización de los países árabes del norte de África y Oriente Medio, muchos de los cuales fueron objeto de influencia soviética, influencia que en algunos casos duró prácticamente hasta la caída del muro de Berlín.

La VI Flota y la estrategia periférica

Después de la Segunda Guerra Mundial, en la segunda mitad de los años cuarenta, se hizo evidente la extraordinaria importancia estratégica de la zona para contrarrestar la expansión soviética. Estados Unidos destacó en forma permanente en el Mediterráneo una importante Fuerza Naval: la VI Flota, que aún permanece en este mar y establecía poco después bases permanentes en Europa y África.

Como parte de la «estrategia periférica», el Mediterráneo proporcionaba a la VI Flota un espacio de maniobra desde el que era posible alcanzar objetivos en la Unión Soviética, o en los países satélites.

La operación franco-británica de Suez

La presencia permanente de la VI Flota, junto con la *Royal Navy* británica, que aún entonces mantenía bases en la zona, y las otras Marinas mediterráneas occidentales de la OTAN, mantuvieron un dominio absoluto del mar prácticamente hasta la década de los años sesenta; pero en el año 1956 tuvo lugar un acontecimiento que determinó un cambio importante de la situación.

El canal de Suez fue nacionalizado por Egipto, expulsando a sus antiguos propietarios; Inglaterra y Francia, deseando restablecer la situación anterior, montaron una operación militar para ocupar Suez. Fueron entonces apoyados por Israel. Esta operación, iniciada con éxito, fue abortada por Estados Unidos ante la amenaza soviética de intervenir con armas nucleares.

La retirada franco-británica de Suez, marcó sin duda el fin de la era colonial; ello propició la influencia soviética en los países árabes. La cesión de armamentos para Fuerzas Armadas de tierra, mar y aire fue una de las vías de penetración.

Consecuencias

Las consecuencias de la operación de Suez determinaron la creación de la Fuerza Nuclear francesa. Poco después, en los años sesenta, se debilita la presencia naval británica. Su nueva política naval, y la independencia de Malta hacen que, ya en los años setenta, su presencia naval sea sólo esporádica, aunque aún cuenta con bases en Chipre.

Al mismo tiempo, ya desde los años sesenta, los Submarinos Estratégicos Lanzamisiles (SSBN) americanos basados en Rota proporcionan, en parte, la capacidad de represalia nuclear, patrullando sigilosamente en el Mediterráneo.

La *V Eskadra* en el Mediterráneo

Esta situación de dominio absoluto del mar por las Fuerzas Navales occidentales se rompe en la segunda mitad de la década de los años sesenta, después de la guerra árabe-israelí de los «seis días». Entonces, una Fuerza Naval soviética, con apoyo logístico móvil, aparece en el Mediterráneo.

Esta Fuerza Naval, la *V Eskadra*, hace notar su presencia en forma continua y audaz en todo el Mediterráneo. Esta fuerza, con cruceros, destructores, fragatas portahelicópteros, llega a contar con portaaviones en los años ochenta, y siempre con un cierto número de submarinos, algunos de los cuales son portamisiles, y también frecuentemente nucleares; los aviones *Black Fire*, basados en Crimea, les pueden proporcionar el oportuno apoyo aéreo.

Esta escuadra, procedente principalmente del mar Negro, pese al Tratado de Montreux, hacía notar su presencia en todo el Mediterráneo, hasta Gibraltar. Los submarinos nucleares, sin embargo, procedían del Ártico, y cruzaban a veces el estrecho de Gibraltar enmascarados debajo de un mercante ruso.

Hasta la aprobación de la Conferencia del Mar, estas Unidades soviéticas fondeaban próximas a punta Sabinal y las islas de Alborán y una Unidad naval de vigilancia electrónica (aparentemente un pesquero), patrullaba frente a Rota, fuera de aguas españolas. Frecuentemente, destructores y fragatas pertenecientes a esta *V Eskadra* interfirieron los movimientos de la VI Flota o maniobras de la OTAN.

Después de la guerra de los «seis días», ocurrieron también otros acontecimientos. Uno de los cuales, muy sobresaliente, fue el cierre temporal de Suez. Se hizo preciso desviar el tráfico petrolero por las derrotas periafricanas, lo que determinó el nacimiento de los superpetroleros (1), muy vulnerables, y significó una pesada carga económica. Apareció también, muy violentamente, el del terrorismo árabe, (que influyó entre otras cosas sobre

(1) La utilización de los superpetroleros ha producido varias catástrofes.



la seguridad del tráfico aéreo), con secuestros y destrucciones de aviones, etc., a finales de los años sesenta y principios de los años setenta, tuvieron lugar los gravísimos incidentes de Jordania.

La guerra de Yom-Kipur. Años posteriores

Al correr el tiempo, continuos conflictos hicieron evolucionar la situación. En el año 1972 estalla la guerra de Yom-Kipur; se produce entonces la mayor concentración naval soviética en el Mediterráneo Oriental y su fin, que no altera la situación inicial, tiene sin embargo importantes consecuencias de:

- La crisis del petróleo de 1972.
- La ruptura de Egipto con la Unión Soviética, cuya Flota abandona la base de Alejandría. Después de esta ruptura, Egipto, en los años setenta, establece relaciones con Israel.

Posteriormente se producen otros hechos importantes: la VI Flota cuenta con submarinos nucleares de ataque, con base en La Maddalena (Cerdeña). Entra en vigor la Conferencia del Mar, lo cual limita los fondeaderos próximos a la costa española de la Escuadra soviética. Se inicia también entonces el conflicto del Sáhara, y los submarinos nucleares con proyectiles balísticos SSBN de Estados Unidos abandonan Rota. Y se agrava la confrontación entre Grecia y Turquía, dos naciones de la OTAN, conflicto suavizado pero aún latente.

Ya en los años ochenta, sigue sin resolverse el problema palestino, se acentúa la crisis del Líbano y el terrorismo. Tienen también lugar los incidentes de la VI Flota con Libia, que culminan en 1986 con el ataque a Trípoli, ataque efectuado con aviones de Estados Unidos, los F-111 basados en el Reino Unido, en vuelo sin escalas. Una Fuerza Aérea, desde un país extra Mediterráneo, interviene contundentemente en el área (2).

Conflicto en la zona del Golfo

A finales de la década de los años setenta y a principios de los ochenta, se producen otros hechos muy graves, que rompen la estabilidad de un área próxima al extremo oriental de la zona que estamos tratando.

(2) Esta acción pone de manifiesto la posibilidad de intervenir en el Mediterráneo fuerzas extra mediterráneas.

Se trata de la intervención soviética en Afganistán, y de la guerra entre Irán-Irak. Irán, una vez derrocado el régimen del sha, había visto surgir virulentamente el fundamentalismo islámico.

Estos hechos significaban una amenaza que se estimó muy grave, al poner en peligro el aprovisionamiento de petróleo. La confrontación entre Irán e Irak obligó a modificar los despliegues navales occidentales y, en consecuencia, se acrecentó el interés de las comunicaciones por mar a través de Suez (3) y del mar Rojo.

Esta zona del golfo Pérsico verá más tarde otros acontecimientos, finalizado ya el enfrentamiento entre bloques, como la invasión de Kuwait por Irak, invasión que desencadenó la guerra del Golfo.

(3) La ampliación del canal de Suez permite el paso de portaaviones y de grandes petroleros en lastre, lo que hace más rápido y económico el viaje en demanda de la carga.

Situación actual. Sus factores

SEGUNDA PARTE

Consideraciones previas

Al finalizar el enfrentamiento entre las superpotencias, aparece una nueva situación. Ya no es un peligro el antiguo enemigo, que con su potente Fuerza Naval de superficie —con portaaviones— y con submarinos, patrullaba permanentemente por el Mediterráneo, contando con el apoyo de bombarderos *Black Fire* basados en Crimea, y que gozaba además del auxilio y simpatía de los países que habían permanecido en su órbita y habían recibido su ayuda militar. Esta situación, que había durado muchos años, crea un poso que no se puede eliminar en poco tiempo y, a la vez, obliga a poner al día los estudios estratégicos de la zona, al quedar radicalmente alterado el equilibrio de las fuerzas.

Conflictos y fricciones

No existe ya enfrentamiento entre los grandes bloques, pero existen conflictos locales, algunos tan graves como la guerra en la antigua Yugoslavia, o el enfrentamiento árabe-israelí, con sus continuos incidentes, y otros más, externos al Mediterráneo, pero cuya proximidad los mete dentro del área de influencia de esta zona, como la guerra del Golfo, o la intervención en Somalia, de la ONU.

Continúa además la inestabilidad de la zona de Oriente Medio. Irán promueve el fundamentalismo islámico, que se extiende por el norte de África. Irak desarrolla continuas acciones desestabilizadoras, y el problema de los

kurdos, los conflictos de regiones próximas que integraban la antigua Unión Soviética. Son una muestra más de la situación en este área; pero como veremos a continuación, no se limitan las posibilidades de conflictos a Oriente Medio. Veremos seguidamente la situación regional.

Zona afro-asiática

Los distintos niveles de riqueza y desarrollo, las diferentes concepciones de vida entre los países ribereños europeos y africanos, los resentimientos y desconfianzas resultantes de la etapa colonial, los brotes europeos de racismo; puede todo ello conducir a fricciones conflictivas graves entre los países del norte del Mediterráneo, europeos, y los de la ribera sur, árabes.

El conflicto más grave actual, que ya ha desencadenado varias guerras, es el árabe-israelí, al que ya hemos aludido. Israel renace, después de muchos siglos, en su antiguo solar, territorio que los palestinos consideran como propio por haberlo ocupado también hace muchos siglos.

El renacimiento de Israel se produjo oficialmente después de la Primera Guerra Mundial, como consecuencia de la Declaración Balfour, en 1917 (4), en contradicción con las promesas hechas a los pueblos árabes, que participaron entonces muy activamente con los aliados, durante la llamada guerra europea, en la derrota del Imperio Turco.

Este renacimiento de Israel tuvo realmente en el año 1948, al abandonar Inglaterra el territorio de Oriente Medio en que ejercía su feicomiso. Entonces quedó Israel como un pequeño enclave en medio de un océano árabe que pretendía absorberlo y destruirlo. La lucha árabe contra Israel se planteó en forma muy dura, originando en varias ocasiones conflictos armados y virulentas acciones terroristas y, en contrapartida, acciones de represalia. Esta situación, de conflicto permanente, se ha estado manteniendo hasta ahora. En estos momentos parece que los árabes reconocen una realidad que podría llevar a una situación de paz. Sin embargo, los odios de 50 años, que han desencadenado tanto conflicto, generarán sin duda nuevos enfrentamientos en el porvenir.

Hay otros factores importantes que deben ser tenidos en cuenta. Uno de ellos la presión que sufren los países africanos ribereños del Mediterráneo de los pueblos africanos del interior. Pueblos a veces de regímenes caóticos, de muy bajo nivel cultural. Naciones creadas por la descolonización,

(4) Ministro del Gobierno británico, entre los años 1916 y 1919.

con conflictos raciales dentro de ellas y con límites no definidos por la Geografía o la Historia, sino por la colonización y que sufren las consecuencias de su extraordinaria pobreza. Ello influye sin duda en las fuertes corrientes migratorias desde África a Europa, muchas veces clandestinas, que sin duda se incrementarán en el futuro.

Más a largo plazo hay que contar con un factor muy importante: la explosión demográfica en los países del norte de África, que duplicará su población en pocos años. Todo ello harán, sin duda, aumentar la emigración hacia los países europeos, cuya demografía es estable, incluso negativa. Esta emigración, que está ya teniendo lugar, se produce a veces clandestinamente y, como sabemos, con gran frecuencia su final es trágico.

A veces, desgraciadamente, —con mayor presencia de lo deseado— encuentra en los países que los acogen un rechazo violento de los movimientos racistas aún incipientes, y normalmente los emigrantes son dedicados a un trabajo que, por sus condiciones, no lo quieren desarrollar los naturales.

Es evidente que esta situación no puede generar un entendimiento cordial, sino todo lo contrario. Si los países africanos no se desarrollan se llegará a una especie de reproducción de la lucha de clases marxista, esta vez entre países ricos y pobres. Y es de hacer notar que las perspectivas hacen pensar en una todavía mayor corriente migratoria.

Pero no es sólo esto; la influencia cada vez mayor del fundamentalismo islámico, dentro de algunos países árabes, está atacando su estabilidad interior. Y quedan aún latentes conflictos como el del Sáhara y Marruecos. Todo ello junto a la actitud permanente de Libia —que hoy parece más calmada— y que es siempre de considerar por su situación estratégica en el centro del Mediterráneo.

Otras posibles fricciones pueden tener su origen en el contencioso hispano-marroquí, por Ceuta, Melilla y los presidios. En la evolución de la situación Argelina, dada su capacidad de acción en el mar de Alborán, y en la inestable zona del golfo Pérsico.

Zona europea

En primer lugar, asistimos actualmente al conflicto de la antigua Yugoslavia, zona secularmente conflictiva y que, pese a las gestiones de las Naciones Unidas, ha degenerado en una dura guerra desencadenando odios que difícilmente pueden amortiguarse a corto plazo.

Esto hace pensar que las negociaciones en curso no darán una solución definitiva y, de llegarse a una paz negociada que legalice las conquistas territoriales, quedará un conflicto latente que puede, en algún momento, hacer surgir los enfrentamientos bélicos.

La intervención de las naciones europeas, desde el estallido de la guerra, se ha limitado a acciones humanitarias y a preparar una acción aérea sobre blancos selectivos que hasta ahora (noviembre 1993) no se ha producido, estableciéndose también un bloqueo que no parece dar los resultados apetecidos.

Otro conflicto latente es el greco-turco, entre dos países perteneciente a la OTAN, que en los momentos actuales no parece tener virulencia.

Consecuencias

Alguna de estas situaciones, caldo de cultivo de graves conflictos, puede ser una amenaza, especialmente la que puede engendrar fricciones entre el Sur y el Norte. Las comunicaciones marítimas y aéreas son vitales para alimentar de productos energéticos y materias primas a los países desarrollados y para distribuir sus productos agrícolas o manufacturados, etc.; y son vitales también para los países exportadores de petróleo, cuya economía depende de esta exportación. Y lo que es muy importante, pueden afectar a la seguridad de la vía marítima más corta entre el Atlántico y el Índico. Más adelante lo trataremos en detalle.

Esta situación, a la que estamos aludiendo, es sin duda transitoria, ya que tanto Rusia como Ucrania, si bien están sufriendo una importante crisis económica, son países que poseen importantes riquezas naturales y es previsible que, al correr del tiempo, cuando superen su situación económica, vuelvan a hacer notar su influencia en el Mediterráneo, aspiración antigua de su política nacional desde Pedro I el Grande, y donde vuelve ahora a navegar alguno de sus buques de guerra.

Ya antes de la disolución de la Unión Soviética participaban de forma importante con su Flota mercante en el tráfico por el Mediterráneo, disputando los fletes a las Marinas occidentales.

Importancia futura de las comunicaciones mediterráneas

Con independencia de la importancia de las comunicaciones marítimas del Mediterráneo para los países ribereños, hay que destacar, como hemos

dicho, que es la vía marítima más corta entre el Atlántico y el Índico. Recordemos que através del canal de Suez, España había previsto en el año 1898 el refuerzo de la Flota de Filipinas y una parte de la Escuadra rusa del almirante Rojestvensky atravesó Suez en demanda del mar del Japón, a principios del siglo XX. Y por no citar otros casos históricos, a través del Mediterráneo se transportó la mayor parte del Ejército USA y las Fuerzas occidentales que operaron en la guerra del Golfo.

Hacia el futuro, la evolución de la situación en los próximos decenios hace prever que la importancia del Mediterráneo, como vía más corta entre los océanos Atlántico e Índico, no sólo se mantenga, sino se vea acrecentada. Los desarrollos modernos de las comunicaciones, de todo tipo, han contribuido en forma extraordinaria a relacionar entre sí países muy alejados geográficamente, facilitando los intercambios de toda clase y especialmente los comerciales, y ha hacerlos interdependientes en algún grado.

Como consecuencia de ello, hay que prever que continúe siendo vital para Occidente el abastecimiento de petróleo del Medio Oriente, al menos hasta que sea una realidad la utilización de la energía nuclear de fusión, (actualmente aún en estado de investigación) y ello significa no sólo mantener la seguridad de los yacimientos sino también la del transporte, es decir, de las derrotas de los petroleros. Y estas derrotas que desde el Golfo vienen a Europa, atravesando Suez o discurriendo por el Índico para rodear el continente africano, pueden precisar apoyo militar, si las circunstancias y la inestabilidad de algunos países africanos lo exigiese. Pese a su lejanía, el desarrollo industrial y tecnológico del Extremo Oriente ha tenido ya un impacto importante en la economía occidental, incluso en la española, bien sea por la influencia de la mano de obra barata (Corea, Taiwan, etc.), bien por la calidad tecnológica (Japón). Así por ejemplo, por un lado se ha producido en Occidente la quiebra o reconversión de industrias, como son los grandes astilleros, lo que afecta a la disponibilidad de las Marinas mercantes, pero ha contribuido a incrementar el intercambio comercial, que a su vez incrementa también el tráfico marítimo.

Y este desarrollo, que es posible continúe en el porvenir con mayor pujanza, ha dado lugar al nacimiento de nuevas Marinas de guerra, de las que es un ejemplo la Marina india (5), y al refuerzo de las ya establecidas;

(5) En situación estratégica geoblocante de la derrota del petróleo, cuenta con portaaviones y una potente fuerza submarina. Hace años le fue prestado un submarino nuclear soviético.

y todo ello significa sin duda un desplazamiento del centro de gravedad estratégico mundial hacia el Índico y el Pacífico.

Todo ello acrecienta el valor del Mediterráneo como medio más corto de comunicar el Atlántico con el Índico, especialmente después de mejorarse la capacidad de Suez, que puede permitir el paso de grandes portaaviones y grandes petroleros en lastre.

Hay otros aspectos de esta zona mediterránea que no hemos citado anteriormente: la explotación de sus riquezas, fundamentalmente la pesca, el coral, y en algunos casos yacimientos petrolíferos. Su explotación puede llevar a confrontaciones locales, hasta el momento en que se definan los límites de las zonas correspondientes a aguas territoriales y a la zona económica.

El espacio marítimo aéreo

El estudio de la zona exige al menos un somero análisis del espacio «marítimo y aéreo». Este espacio estratégico, en relación con los medios de combate modernos, puede considerarse de reducidas dimensiones, lo que afecta sin duda a la interdependencia de los acontecimientos militares que tengan lugar en la zona.

En otros capítulos de este trabajo se estudia la historia del Mediterráneo, mar que, por unir tres continentes, fue un área clave en la extensión de la civilización e influyó decisivamente en muchos acontecimientos históricos. Se estudia también la configuración física y las características de la diversidad de los pueblos ribereños.

Ya en capítulos precedentes se ha subrayado la enorme importancia de este tráfico marítimo. Diariamente más de 3.000 buques mercantes (6) navegan este mar o cargan y descargan en sus puertos. Diariamente también más de 200 buques atraviesan el estrecho de Gibraltar. Los pesqueros y la navegación de recreo sobrepasan los 5.000. El tráfico petrolero mueve más de 600 millones de toneladas-año. El petróleo argelino, libio y de Oriente Medio se transporta en gran parte por el Mediterráneo.

En párrafos anteriores hemos destacada el papel que juega el Mediterráneo como vía de comunicación entre los países ribereños y de éstos con otros mares (océano Atlántico, mar Negro y mar Rojo).

(6) Por el Estrecho pasa una carga que se la cuarta parte del comercio mundial.

También hemos visto la posibilidad de conflictos que en algunos casos podrían perturbar la libre utilización de las comunicaciones marítimas, como ya ha ocurrido en un pasado cercano (cierre de Suez, actos terroristas, etc.). La necesidad de mantener la estabilidad en la zona hace prever a su vez la necesidad de un sistema de seguridad apropiado, que dé cobertura al libre y pacífico uso de la zona.

Sobre el Mediterráneo se ha ido desarrollando también un muy intenso tráfico aéreo.

El tráfico aéreo muy intenso tiene varias causas. El gran volumen de intercambios generados por los negocios petrolíferos, las nuevas industrias, el desarrollo de los países productores, el turismo, la emigración, etc. Pero no solamente generan este tráfico las comunicaciones Europa-Oriente Medio-norte de África, sino que el Mediterráneo es sobrevolado por líneas aéreas que vienen o van a otros continentes.

El espacio aéreo, como ya se ha tratado en otros trabajos, discurre a veces por puntos, zonas y pasillos de una gran densidad de movimiento.

El fin de la guerra fría ha hecho disminuir la actividad de las aviaciones militares de la zona pero mirando al porvenir, el tráfico aéreo tiene una tendencia a crecer como consecuencia de la llamada «revolución de las comunicaciones» de todo tipo, a las que ya hemos asistido.

Esta situación será siempre necesario considerarla en el marco del sistema de seguridad multinacional. Actualmente este sistema lo establece la OTAN, y quizá más adelante la Unión Europea Occidental (UEO). En cualquier caso, en un futuro previsible, las naciones mediterráneas de la Unión Europea contarán con un sistema de seguridad colectivo consecuencia de una política internacional común (que generará una política defensiva común); así lo consideraremos en adelante. (Ver tratados internacionales).

En este espacio estratégico del Mediterráneo, o en las zonas limítrofes situadas dentro de su influjo, en los momentos actuales hay que considerar:

- El estrecho de Gibraltar, fundamental tanto desde el punto de vista de la entidad de su tráfico marítimo como desde el punto de vista militar. A través del Estrecho se aprovisionan y se producen los relevos de la VI Flota y se apoya a las naciones de la OTAN. La Flota francesa puede reforzarse o regresar al Atlántico, Gibraltar es la puerta de las comunicaciones Atlántico-Índico. El Estrecho se prolonga en el Mediterráneo por una zona restringida de unas 80 millas de ancho: el mar de Alborán.

- Actualmente, las aspiraciones marroquíes a Ceuta, Melilla y los presidios, puede convertirlo en «foco de perturbación». En el sentido Sur-Norte es una vía de emigración clandestina.
- En la costa norte de África, en el extremo del mar de Alborán, se encuentra Argelia, con sus submarinos, lanchas lanzamisiles y su aviación; sufre, actualmente, como ya hemos dicho, una fuerte influencia del fundamentalismo. Es uno de los principales suministradores de gas natural, cuyos oleoductos cruzarán el mar de Alborán.
- El canal de Sicilia, es un estrechamiento obligado de la derrota de sentido Este-Oeste e inverso.
- Libia, en el golfo de Sirte, es otra de las zonas conflictivas. País promotor del terrorismo con importantes yacimientos petrolíferos, y con excelentes relaciones con Malta. Ya hemos tratado de él. Recordemos que cuenta con una potente aviación, y una fuerza submarina.
- Las derrotas de entrada y salida del mar Negro, atraviesan los estrechos turcos, (para los buques de guerra el paso por estos estrechos está regulado desde 1936, por el Tratado de Montreux). Estas derrotas pasan también por el Egeo.
- Chipre, causa de enfrentamiento greco-turco, con bases británicas.
- La zona conflictiva de Israel, y ya en el sur de Egipto, con el canal de Suez. Egipto cuenta también con potentes Fuerzas Armadas y, pese a la influencia del movimiento fundamentalista, está en la órbita occidental.
- En la costa de Levante se encuentran terminales de oleoductos que desde los yacimientos llevan el petróleo al Mediterráneo.
- Ya fuera del Mediterráneo, pero dentro de la influencia, hay que tener en cuenta la inestabilidad de Irak y la creciente influencia de Irán con los países árabes. Y los conflictos con los kurdos.

Influencia de la configuración física del Mediterráneo

Las características físicas del Mediterráneo, como hemos visto, han sido ya descritas ampliamente en otro capítulo de este trabajo; por ello sólo nos vamos a referir a aquellas que pueden tener influencia en las operaciones y que, por lo tanto, sean de aplicación en el estudio estratégico.

En el sentido Oeste-Oeste, la distancia Gibraltar-Beirut, es de 2.034 millas. La de Gibraltar-Suez de casi 2.000 millas, y en el sentido Norte-Sur, la distancia de Beinia en Argelia a Marruecos es de 420 millas (7).

(7) De un trabajo anterior de este Instituto.

En primer lugar, el Mediterráneo es un mar muy compartimentado. Esta compartimentación canaliza en parte las derrotas. Tal ocurre por ejemplo por la derrota que pudiésemos considerar principal: la de Gibraltar-Suez, derrota que corre paralela y a corta distancia de la costa del norte de África, y atraviesa distintos estrangulamientos.

Y lo mismo ocurre con las derrotas de componente Norte-Sur, que atraviesan estrechos y/o pasan cerca de alguna de las islas que pueblan esta zona, como sucede con las derrotas que bordean la costa del Levante españolas y las que se dirigen a Francia, flanqueadas por las Baleares, o las que van o vienen de Italia, o las del Adriático, las que tienen por destino el mar Negro que atraviesa el Egeo, las que se dirigen o vienen de Oriente Medio, entre las que se encuentran las derrotas petroleras, que se aprovisionan en los terminales de los oleoductos, etc.

Refiriéndose a la historia reciente, esta canalización de las derrotas facilitó la interceptación del tráfico mercante por los submarinos alemanes durante la Primera Guerra Mundial, y facilitó también el ataque a unidades de guerra durante la Segunda Guerra Mundial. Acrecentó asimismo el valor estratégico de las Baleares al flanquear la derrota de África a las costas francesas durante las dos guerras mundiales. Su situación geoblocante respecto a la costa mediterránea de la Península, durante la guerra civil, le dio entonces una destacada importancia. Actualmente hay que referirlo a su situación de flanco de la derrota principal Gibraltar-Suez y como primera línea defensiva de la zona que queda al norte del Archipiélago.

La canalización de las derrotas las hace vulnerables, pues facilita su interceptación. Ello nos hace considerar más detenidamente la figura que contempla la estrategia naval conocida como la «Reacción de la Tierra sobre el Mar» ya que la derrota discurre al alcance de la capacidad ofensiva aeronaval de los países costeros.

En el eje Este-Oeste, la derrota que estamos considerando como principal desde el punto de vista militar es la directa Gibraltar-Suez y que permite el rápido envío de las Fuerzas Navales de combate, y de intervención, desde el Atlántico al Índico; como se ha indicado, discurre paralela a la costa norte de África y al alcance de medios aéreos, especialmente cazabombarderos y/o fuerzas sutiles tipo lancha lanzamisiles, basadas en países norteafricanos.

Desde el punto de vista defensivo, como se ha citado ya en otro capítulo, esta derrota directa está también flanqueada por bases navales y aéreas

de países europeos y, lo que es muy importante, casi toda ella corre al amparo de la red de alerta y control de estos países. (En los anexos, se analiza este asunto con más detalle, pp. 133-138).

Hay que decir antes, por otra parte, que cualquier acción ofensiva llevada a cabo por fuerzas aeronavales pertenecientes o basadas en cualquier país de África del Norte, centro de esta derrota principal, es muy poco probable —dada la relación de fuerzas— y sólo tendría un cierto éxito, cuando el objetivo fuese retrasar el paso de la fuerza atacada cuando la misión exija la llegada en un momento oportuno. En cualquier caso, el país que lo intentase tendría la seguridad de acciones de represalia.

Pero hay un tipo de acción difícil de afrontar: acciones insidiosas, que sea difícil demostrar que las ha llevado a cabo. Nos referimos a ataques de submarinos, y acciones de minado. La canalización de las derrotas y los estrangulamientos Gibraltar, canal de Sicilia, o el mar Rojo, permiten llevar a cabo acciones de minado, bien sea con mina a la deriva (Gibraltar), o fondeadas (canal de Sicilia, mar Rojo), y el minado puede hacerse sigilosamente, con buques de apariencia inocente, o con submarinos, por ejemplo.

Las acciones de submarinos «desconocidos», en este área, ha sido una preocupación de muchos de los escritores navales de la época de la guerra fría, especialmente británicos, por experiencia de la guerra civil española. La capacidad de los submarinos actuales hace que esta amenaza sea mucho más probable y más de temer, especialmente si los submarinos que operan al amparo de que no se conozca su identidad, cuentan con sistemas de combate modernos que permiten ataques a larga distancia y ataques a objetivos en tierra. Es de destacar que la estructura térmica del agua de mar en el Mediterráneo favorece, durante una gran parte del año, las operaciones de los submarinos.

Esta derrota Gibraltar-Suez, no sólo es importante para Fuerzas Navales de combate, y/o Fuerzas de Intervención y su apoyo logístico, sino también es una derrota de petroleros, incluso de grandes petroleros. Los que cargan en los oleoductos cuyos terminales están en la costa levantina del Mediterráneo y los que después de la ampliación del canal de Suez atraviesan en lastre para dirigirse a recoger el crudo al golfo Pérsico, lo que evita la necesidad anterior de rodear África en el viaje en demanda de la carga.

El canal de Suez es un punto vulnerable de esta derrota. Está bajo el control de Egipto, al que proporciona una importante fuente de ingresos, y es

un paso vulnerable a acciones terroristas. A veces ha estado cerrado y ha ocasionado las consiguientes graves consecuencias económicas a que ya hemos aludido antes. Obligó al transporte del petróleo por derrotas periafricas, con todas sus servidumbres. El mar Rojo y el golfo Pérsico han sido objeto de operaciones de minado, obligando a destacar fuerzas occidentales de «Contra Medidas de Minas», lo que pudiera ser un ejemplo de lo que pudiera ocurrir en otra área.

Los despliegues aeronavales

Países europeos

La Organización defensiva Atlántica, la OTAN, cuenta con los medios de intervención para mantener el control de los acontecimientos que pueden tener lugar en esta importante zona: satélites, aviones de exploración, submarinos, «Centros de Alerta y Control» para detectar cualquier movimiento en el espacio marítimo o en el espacio aéreo que sea amenazante y cuenta también con medios adecuados para neutralizarlo si hiciera falta.

Entre estos medios resalta la VI Flota (8), (en apoyo de los intereses de Estados Unidos y de la OTAN); la VI Flota cuenta con portaaviones, Fuerzas Anfibas de Intervención y Submarinos Nucleares de Ataque (SSN), basados en la Maddalena (Cerdeña) dotados de misiles *Tomahawck*, con capacidad de acción sobre objetivos seleccionados situados en tierra. Esta Fuerza tiene potencialidad de represalia contra cualquier tipo de acción hostil e incluso terrorista. El ejemplo de actuación en 1986 lo puso claramente de manifiesto.

Con independencia de la VI Flota, la Marina francesa despliega en el Mediterráneo una importante Fuerza Naval, dispuesta también a intervenir para mantener la estabilidad y defender sus intereses en la zona, como ya se ha hecho en alguna ocasión. En Tolón tiene su base la Fuerza Naval con portaaviones, que esta década se verá reforzado con la incorporación del portaaviones nuclear *Charles De Gaulle* —actualmente en construcción—. Y lo que es muy importante: en Tolón se ha establecido también la base de los submarinos nucleares de ataque franceses, que pueden contribuir en forma muy importante a evitar sorpresas como la actuación clandestina de

(8) Existe la posibilidad, de momento remota, que la VI Flota abandone el Mediterráneo; otra posibilidad más real, es que disminuya sus fuerzas.

submarinos. Submarinos corsarios que, en esta área, dadas su condiciones, son difíciles de descubrir por otros medios.

En el Mediterráneo opera también la Marina italiana, con una Fuerza de Intervención, con un pequeño portaaviones, con submarinos y con cazaminas. Fuerza muy importante dada su situación. Más a Poniente, la Marina griega y la turca. En Oriente Medio, Israel construye submarinos de ataque de gran capacidad.

La Marina española en el Mediterráneo Occidental, con un portaaviones y modernas fragatas, con una Fuerza de Intervención cuyos medios anfibios se proyecta renovar, y con su fuerza submarina. El grueso de esta Fuerza está basada en Rota, en la parte occidental del estrecho de Gibraltar.

Capacidad militar de los países árabes del Mediterráneo

Las Fuerzas Armadas de los países árabes mediterráneos tienen distinta capacidad en función de su tradición, experiencia, formación de sus mandos, nivel cultural, situación económica, material e infraestructura logística, etc.

En los años sesenta, el desarrollo y modernización de estas Fuerzas Armadas fue principalmente obra de la Unión Soviética, salvo algunas excepciones: aviones, buques de guerra como destructores, submarinos, corbetas, lanchas lanzamisiles, carros de combate, artillería, etc., fueron cedidos a estos países.

Con estos medios afrontaron las guerras contra Israel, de 1969 y 1972.

Actualmente las Fuerzas Armadas más capacitadas son, sin duda, Egipto y Siria. En el caso de Egipto, rompió las relaciones con la Unión Soviética, después de la guerra del 1972 y empezó entonces a dotarse con material occidental, reconoció a Israel con quien firmó la paz, y apoyó la operación occidental de 1991 en el Golfo.

No todas las naciones árabes tienen una política internacional común. En la guerra del Golfo, Egipto, Arabia Saudí, incluso Siria, mantuvieron su neutralidad o colaboraron con las fuerzas que liberaron Kuwait. Un caso especial es el de Libia; dotada de gran capacidad económica, adquirió primero material occidental —aviones *Mirage III* franceses, fragatas británicas e italianas— después, a mediados de los años setenta, se nutrió de material soviético, que le cedió incluso submarinos. Su escasa población le hizo difícil dotar su material con su propio personal, por lo que recurrió

a personal extranjero. Complicada en acciones terroristas contra Estados Unidos intentando mantener lo que dice ser su derecho a la soberanía del golfo de Sirte, mantiene una política difícilmente previsible.

Marruecos tiene aspiración a ensanchar el territorio con Ceuta y Melilla, aunque su actitud en los momentos actuales es moderada.

Argelia, después de su independencia de Francia, fue dotada por la Unión Soviética con una potente aviación, que incluía aviones de patrulla marítima *Tu-16*, un gran número de lanchas lanzamisiles superficie-superficie y poco después submarinos; actualmente cuenta con submarinos de ataque muy modernos tipo *Kilo*. Todo ello potencia su situación estratégica. Actualmente sufre una grave influencia del fundamentalismo.

Al correr el tiempo, la capacidad militar de los países árabes citados, que por poseer yacimientos petrolíferos cuentan con disponibilidad económica, sin duda se podrá incrementar, no sólo con adquisición de nuevo material sino también por perfeccionamiento de sus propias dotaciones o por la utilización de mercenarios o personal experto extranjero.

Es también de destacar que, ya en su momento, habían recibido también la aportación de técnicos extranjeros en armamento para alcanzar sus propias fabricaciones, siendo de temer que se llegue a la fabricación de armas químicas y bacteriológicas e incluso adquirir medios más destructores. El ejemplo de Irak avala esta posibilidad.

En efecto, la ayuda oficial de la Unión Soviética terminó con el fin de la guerra fría. Un oficial de Marina superior mío, a quien respeto y admiro, me hizo notar hace unos meses que la guerra fría fue eso, una guerra. En su última fase, desde el punto de vista económico, fue una extraordinariamente costosa pugna tecnológica entre las dos superpotencias, que amenazó con dar una gran ventaja a Estados Unidos ya que no podía ser contrarrestada ni técnica ni económicamente por la Unión Soviética, lo que rompería el equilibrio estratégico que hasta entonces se había mantenido. Ello desencadenó todos los acontecimientos a que acabamos de asistir. La guerra había sido ganada por uno de los contendientes, pero con una gravísima crisis económica en el perdedor, que originó además, como sabemos, la disolución de la Unión Soviética.

Las consecuencias de esta disolución, y de la crisis económica, han degradado y relajado la rígida vigilancia que mantenía la Unión Soviética sobre valiosos armamentos convencionales. Actualmente están siendo exportados a ciertos países y hace temer asimismo que alguno de los países que

antes formaban la Unión Soviética pierdan el control de las armas nucleares, químicas o bacteriológicas y/o sobre la tecnología o los técnicos que han desarrollado estas armas en la antigua Unión Soviética. Y la hipótesis más peligrosa es que los países que por poseer importantes riquezas, tienen la capacidad económica para adquirirlos, de lo que hay un notable ejemplo en el Mediterráneo (9).

Dadas estas circunstancias, y especialmente debido al difícil control de ciertas armas nucleares o de la información para construir las (o de los técnicos especializados), una de las posibilidades más peligrosas es que puedan caer en manos de países con vocación terrorista.

Tratados internacionales

La mayor parte de las naciones europeas ribereñas o con fuertes intereses en el Mediterráneo y en algún caso incluso naciones atlánticas americanas (Estados Unidos y Canadá) están ligadas con Tratados Defensivos. En el primer caso, la UEO, y en el segundo con la OTAN.

Este último, con un fin determinado: contener el avance de la Unión Soviética se mantiene aún en vigor. Como es sabido, su alcance sobrepasa lo meramente defensivo, ya que prevé una acción común en los aspectos políticos, económicos y sociales.

Y la evolución de las circunstancias permite prever que aún va a durar mucho tiempo.

La UEO es un pacto defensivo al que sólo pertenecen algunas naciones europeas y que podríamos considerar como la cobertura estratégica de la Comunidad Económica Europea. Hoy día, algunas naciones que durante la guerra fría mantuvieron una situación de independencia, incluso alguna otra del antiguo Pacto de Varsovia, pretenden entrar a formar parte de esta alianza defensiva ante la dificultad de mantener su seguridad únicamente con sus propios medios.

Estados Unidos ha concertado acuerdos bilaterales con algunos países del área. Últimamente han reducido notablemente sus compromisos de este tipo, prescindiendo de muchas bases en la zona. La reciente firma del acuerdo Israel-OLP, (que en principio mejora la situación actual y hace

(9) En Rusia se continúan construyendo submarinos tipo *Kilo*, que pueden ser objeto de exportación.

dudoso a mucha gente la consecución de la paz), compromete a Estados Unidos en la defensa de Israel.

Desde el año 1936, existe un tratado que pone ciertas limitaciones al paso de buques de guerra por los estrechos turcos para entrar y salir del mar Negro. Se trata del Acuerdo de Montreux, que es especialmente limitativo para los submarinos y portaaviones. Durante la guerra fría, no significa un obstáculo importante para la *V Eskadra* soviética, excepto para los submarinos nucleares.

Actualmente, las naciones europeas perteneciente a la Comunidad Económica Europea han acordado el Tratado de Maastrich, que transforma la Comunidad Económica en una comunidad política y que como tal llevará a una política internacional común y como consecuencia a una política de defensa común. Es difícil, sin conocer las líneas maestras de esta política internacional común, saber cuales son sus objetivos permanentes, pero puede vaticinarse que quizá el más importante sea el mantenimiento de la paz y quizá también el que el instrumento que se emplee para desarrollar la política de defensa común sea la UEO. Sin embargo, la eficacia de esta política internacional común está ahora poniéndose en evidencia con el conflicto de Yugoslavia.

Otro tratado importante es el que une a muchos países árabes: la Liga Árabe, establecida en 1945, que reúne a 20 países árabes. Entre todos reúnen 145 millones de habitantes. Su unión es relativa. Su mayor catalizador ha sido el enfrentamiento con Israel, que no siempre ha sido mantenido por todos, pues Egipto, que se desligó de la Unión Soviética, firmó los Acuerdos de Camp David en los años setenta. Tanto Egipto como Arabia Saudí, así como los Emiratos del Golfo, son afines a los occidentales, OTAN. En la guerra del Golfo formaron en bandos opuestos países pertenecientes a esta Liga.

Sin embargo, los lazos de raza y religión son cada vez más fuertes y deben ser tomados en consideración. La influencia del fundamentalismo se ha hecho notar con la promoción de los disturbios e incidentes en muchos países.

Ha habido intentos de determinados países, (Libia), poseedores de riqueza petrolífera, pero con graves dificultades demográficas, de lograr una unión política con otros Estados, Egipto, Túnez y Marruecos, han sido las tentativas más sobresalientes; todas han fracasado.

Resumen y conclusiones

TERCERA PARTE

Resumen

La evolución de la situación mundial, consecuencia del fin de la guerra fría, no ha hecho disminuir la importancia del Mediterráneo, que comunica entre sí tres continentes, y se comunica asimismo con el Atlántico, el mar Negro y el mar Rojo. Sin embargo, ha cambiado la naturaleza de los acontecimientos que se desarrollan en este importante área. Estos conflictos o fricciones ya no se explotan en beneficio de los bloques.

En efecto, la desaparición de la Unión Soviética, ha hecho desaparecer su influencia, tanto como potencia mundial —que amparaba y respaldaba actitudes anti-occidentales, proporcionaba ayuda militar y hacía notar su presencia naval— como por alentar y propagar movimientos políticos afines. La situación ahora es otra, como hemos indicado antes, y los acontecimientos que tienen lugar en el área, o en regiones muy próximas, que se suceden con gran rapidez, tienen origen en la situación que vive cada país, y muchas veces se apoyan en resentimientos seculares.

Así, acabamos de asistir a la guerra del Golfo, iniciada por la ambición imperialista de Irak. En esta guerra, la utilización del espacio aéreo marítimo mediterráneo tuvo un extraordinario valor. Ahora estamos asistiendo a la guerra de los Balcanes, actualización de una rivalidad secular, que si bien hasta estos momentos las Naciones Unidas y la OTAN sólo han intervenido en misiones humanitarias, el desarrollo de los acontecimientos puede obligar a acciones militares más contundentes. Asistimos también a la operación de Somalia, ayuda humanita-

ria que ha excedido la situación inicial y a los incidentes de Turquía con los kurdos.

Y por último, la guerra árabe-israelí parece que entra en una nueva fase, más esperanzadora, aunque los odios de casi medio siglo entre pueblos tan diversos y la actitud de algunos países y organizaciones alimentan la duda de que puede lograrse una paz duradera.

Hay que contar, además, con las posibles causas de fricción entre los países europeos y los países del norte de África, que ya hemos citado anteriormente, como son los desniveles con los estándares de vida, la pobreza, los desniveles culturales, la religión con influencia del fundamentalismo islámico, la explosión demográfica africana, etc. Es decir, como hemos visto, encontramos polos de perturbación que podrán transformarse en focos de inestabilidad.

Y aunque ha desaparecido la ayuda militar soviética directa, es preciso considerar ahora las graves circunstancias que aquejan a los países que formaban la antigua Unión Soviética, que pueden propiciar la exportación de material de guerra, y de técnicas y medios para fabricar material:

- El ejemplo de Irak, respecto a la posibilidad de que estuviese en proceso de fabricación de armas nucleares y químicas, es aleccionador. La posibilidad de que una nación situada estratégicamente en el centro del Mediterráneo cuente con medios de fabricación de armas químicas y bacteriológicas, la posibilidad, tantas veces comentada en la prensa, de que en la confusión actual, en alguno de los antiguos países soviéticos, puedan extraviarse cabezas nucleares, son, por su gravedad, circunstancias que pueden incidir en el deterioro de la situación.
- Y ya en el campo exclusivamente convencional, es preciso recordar los minados del golfo Pérsico y del mar Rojo. La repetición de estas acciones, que pueden realizarse en otras zonas (canal de Sicilia, etc.) para las que los posibles perturbadores cuentan con medios, las eventuales acciones de submarinos desconocidos, etc.

Todo ello puede afectar, en un momento dado, a la estabilidad de esta zona, especialmente si al correr el tiempo pudiera alterarse la relación de las fuerzas, bien por que la VI Flota abandonara la zona, o bien por que los despliegues actuales se alterasen.

Vamos a continuar a establecer, como deducciones del estudio que precede, la siguientes conclusiones.

En el eje Norte-Sur

Comunica los países ribereños europeos con los africanos. Es vía Norte-Sur de las posibles operaciones de apoyo al desarrollo y es también vía de movimientos migratorios Norte-Sur.

Hemos asistido también, durante la última década, a acontecimientos muy importantes que han sido posibles por la exploración de los medios de combate modernos de avanzada tecnología. Los medios de combate modernos de exploración y de ataque, por su gran capacidad, tienen un efecto relativo de «hacer más pequeño el espacio estratégico»:

- Como consecuencia de ello, hemos asistido en el año 1986 a la operación de ataque contra Trípoli, por Estados Unidos, llevado a cabo por aviones F-111 basados en Gran Bretaña y efectuada en función de inteligencia obtenida por satélites, medios aéreos y submarinos, y anulada la defensa aérea por acciones de guerra electrónica.
- Como hemos indicado también, en el espacio marítimo y aéreo, la relativa proximidad de las derrotas a la costa hace resaltar la figura estratégica de la «Reacción de la Tierra sobre el Mar», que puede poner en peligro dichas derrotas, si bien, como hemos indicado también, esta derrota discurre en su mayor parte bajo la cobertura de la red de alerta y control de las defensas aéreas territoriales de los países europeos. Y no debe olvidarse tampoco que el tráfico aéreo puede estar también amenazado y no sólo, como varias veces ha ocurrido, por acciones terroristas, sino también por estar al alcance de Fuerzas Aéreas que, en determinadas circunstancias, pueden ser hostiles.

Con independencia de los tratados internacionales, como se indica en el capítulo relativo a la situación política actual en las zonas mediterráneas, han tenido lugar diversas conferencias, con la participación de países ribereños, cuyo objetivo ha sido la búsqueda de un sistema de seguridad que mantuviese la estabilidad en esta zona para que el Mediterráneo, a pesar de ser «una encrucijada de pueblos y de culturas», continúe siendo nexo de unión y fuente de enriquecimiento mutuo. (Ver el capítulo indicado).

Es de destacar que, en alguna ocasión, se ha propiciado, sin éxito de momento, que la seguridad en esta zona debía corresponder exclusivamente a los países mediterráneos, y que por lo tanto debían abandonarlo fuerzas como la VI Flota, o la *V Eskadra* soviética.

En el eje Este-Oeste

El Mediterráneo relaciona entre sí tres continentes, la Europa desarrollada, Asia del Oriente Medio, con un foco permanente de inestabilidad y con una extraordinaria riqueza en petróleo, vital para Europa, y África, de países recién descolonizados que acceden a nuestra civilización y que presionan fuertemente, en la actualidad con movimientos migratorios hacia el Norte.

El Mediterráneo, como hemos repetido tantas veces, es la vía marítima más corta entre el Atlántico y el Índico, lo que permite la acción rápida de las potencias occidentales en Oriente; para ello es preciso asegurar la estabilidad y libertad de acción y son vitales los *choke points* vulnerables de Gibraltar, canal de Sicilia, Suez y mar Rojo.

En el futuro, la salida del Mediterráneo será muy importante, también para los países de la CEI (antigua Unión Soviética), tanto por su comercio con los países ribereños como por su comunicación con el Atlántico; los estrechos turcos y las islas del Egeo serán puntos claves de esta comunicación y es de destacar que, durante los últimos años, una importante Marina mercante soviética (actualmente de los países de la CEI) disputaba los fletes a las Marinas mercantes occidentales.

En la guerra del Golfo se han llevado a cabo bombardeos estratégicos de B-52 desde bases españolas, y se han utilizado por primera vez, en acciones de guerra, misiles *Tomahawk* lanzados por buques de superficie y submarinos para ataques de precisión.

El equilibrio aeronaval en el Mediterráneo en los momentos actuales

La situación actual, con los países mediterráneos europeos, salvo alguna excepción, unidos como miembros de la UEO y de la Organización militar de la OTAN, la superioridad naval de estas fuerzas es absoluta. La estabilidad sólo podría alterarse localmente y, como hemos indicado, por acciones insidiosas, como las de los submarinos, que pueden intentar operar sin ser identificados y la guerra de minas. Ambas serían sin duda, las amenazas más importantes.

Pero hay que tener en cuenta que estas acciones insidiosas no solamente hay que considerarlas como amenaza a la libertad de utilización de las derrotas; son también amenazas a la utilización de bases y puertos que estén situados en áreas minables; y los posibles ataques de submarinos

«desconocidos» se pueden realizar en las inmediaciones de estas bases o puertos e incluso, si los submarinos cuentan con misiles más sofisticados, podrían lanzar ataques sobre instalaciones en tierra, acercándose para ello a la costa para hacer mínimo el tiempo de vuelo y explotar mejor la sorpresa.

No hay que despreciar, hacia el porvenir, otras capacidades, que ya hemos indicado se podrían incrementar bien a base del antiguo arsenal soviético o bien por la fabricación propia con técnicos y/o información importada. Si algún país pudiese adquirir armas de destrucción masiva (químicas, bacteriológicas y nucleares), ello alcanzaría una extraordinaria gravedad. Repetimos, el ejemplo de Irak debe ser tenido en cuenta.

En los anexos primero y segundo se incluye un razonamiento sobre los centros y zonas de irradiación de poder en la zona, dada la capacidad de las armas y medios modernos, así como los «puntos estratégicos» sobresalientes.

Anexo primero

Centros de irradiación de poder

Desde el punto de vista puramente estratégico, la facultad de irradiación de poder de una fuerza armada depende de su situación, movilidad y capacidad operativa.

Este poder lo puede ejercer meramente por su presencia y capacidad potencial: la *Fleet in Being* es un ejemplo. En cualquier caso, la zona de irradiación de poder depende del radio de acción y del alcance y contundencia de los vectores ofensivos.

En este sentido, dada la capacidad de los sistemas de combate modernos, considerando la totalidad del sistema desde los medios de vigilancia-exploración (satélites, aviones y medios electrónicos), hasta los vectores de intervención en el área de la zona de intervención alcanza a veces un carácter global; así por ejemplo, un SSBN tiene una zona de irradiación de un extraordinario poder destructivo con sus misiles *Trident*, de miles de millas de radio.

Refiriéndonos a armas convencionales, hemos asistido a la acción de los F-111 sobre Trípoli (Libia), desde un país extra Mediterráneo; y hemos visto cómo, desde bases españolas, los B-52 aprovisionados y alistados desde bases españolas, emplearon sus fuerzas en otro país —el Irak— atravesando el Mediterráneo en toda su longitud.

Zonas de irradiación de poder

Actualmente, una fuerza de portaaviones que opera en el mar en permanencia produce una zona de irradiación de poder, y desde la incorporación del misil *Tomahawck*, un SSN patrullando genera también una amplia zona de irradiación de poder; y lo mismo puede decirse de una Fuerza de Intervención.

Existen asimismo, en el Mediterráneo, zonas de irradiación de poder; son zonas que cuentan con los medios de aprovisionar y alistar a Fuerzas Aeronavales de gran movilidad y cuya actividad está protegida, para encontrarse al «socaire», por líneas defensivas naturales, como por ejemplo la zona del golfo de León y mar de Liguria, que se estudian en otro capítulo.

Centros de irradiación de poder

Las bases aéreas, situadas en el Mediterráneo, son centros de irradiación de poder en función de las Fuerzas Aéreas basadas en ellas. Dada la velocidad de los medios aéreos se puede actualizar su fuerza en un breve intervalo de tiempo: son de destacar en nuestro caso tanto las bases aéreas peninsulares como las Baleares.

Las bases navales son centros de irradiación de poder, en función también de las fuerzas —agentes de la actualización de su potencia— que se basan en ellas. Un ejemplo es Rota, donde se puede operar basculando sobre el Atlántico, o sobre el Mediterráneo, según dicte la situación. Ya durante la Segunda Guerra Mundial la Fuerza Naval británica de Gibraltar pudo interceptar al *Bismarck* en el Atlántico y asegurar los convoyes a Malta.

En los despliegues de fuerzas modernas, la actualización de la fuerza, que significa hacer efectivo el poder, depende de los centros de mando y control, que podríamos también considerarlos como centros de irradiación de poder, y en este caso considerar la importancia de las comunicaciones seguras con la fuerza. Así, por ejemplo, un submarino lanzador de misiles estratégicos, no puede utilizar estos misiles si no recibe la orden para ello. Las comunicaciones con su mando condicionan la misión.

Puntos estratégicos

En el estudio que estamos tratando, es un punto estratégico sobresaliente Gibraltar; su cierre pondría en crisis la economía mediterránea y afectaría a la VI Flota, a la Marina francesa, etc. El canal de Sicilia, en las derrotas

al Mediterráneo Oriental, también vulnerable y por último Suez en la salida al Índico.

El mar de Alborán, los accesos y salidas del canal de Sicilia, las inmediaciones del golfo de Sirte y el tramo final de la derrota, las proximidades de la conflictiva zona de Oriente Medio y por último, el mar Rojo y sus estrechos.

En la derrota del mar Negro, las islas del Egeo, los estrechos turcos, son también puntos estratégicos vitales. Acciones que pueden tener un carácter decisivo.

Todos ellos son puntos estratégicos muy vulnerables incluso a acciones que desarrollan fuerzas de poca entidad.

Anexo II

Generalidades

El Mediterráneo tiene unas condiciones geográficas, hidrográficas y oceanográficas muy sobresalientes. Las derrotas del tráfico mercante están restringidas por la geografía. Las operaciones de las Fuerzas Navales de superficie, aún cuando su espacio de maniobra es mayor, se encuentran condicionadas por la influencia de las Fuerzas Aéreas basadas en tierra; el apoyo logístico a estas Fuerzas Navales puede verse obligado a atravesar pasos o estrechos. En el aspecto oceanográfico, el Mediterráneo es complejo; la estructura térmica y salina muy frecuentemente no es homogénea, lo que influye poderosamente en la detección de submarinos. A continuación vamos a estudiarlo más detalladamente.

Característica y condiciones de la zona mediterránea

EL ESTRECHO DE GIBRALTAR

Se ha descrito en otro capítulo las características del Estrecho y sus accesos; por eso nos vamos a limitar a hacer notar algunos aspectos sobresalientes, tanto del Estrecho propiamente dicho como de sus accesos oriental y occidental. Estos son:

- En el eje Norte-Sur, el Estrecho es el más corto espacio marítimo que une Europa Occidental con África. Precisamente por la proximidad de los continentes se produce actualmente una fuerte emigración clandestina.

Vamos a considerar ahora el eje Oeste-Este:

- El acceso occidental incluye la base aeronaval de Rota, la base de Jerez, con los aviones de patrulla marítima, el arsenal de La Carraca, y el puerto de Cádiz. El mando de la Aviación Táctica y un complejo de bases aéreas. En el golfo de Cádiz, la plataforma continental llega hasta unas 20 millas de la costa. En la costa sur, Casablanca y Tánger.
- El Estrecho propiamente dicho tiene una anchura mínima de ocho millas, lo que pone a la navegación de superficie al alcance no sólo de misiles, a la acción de fuerzas sutiles, e incluso a la artillería de costa, desde cualquier de las dos orillas.
- En el Estrecho se produce la mezcla de aguas Atlánticas, menos salinas y más frías, que tienden a entrar en el Mediterráneo, y aguas mediterráneas más calientes y salinas, que tienden a salir; esta estructura vertical del agua del mar dificulta la detección de submarinos por medios acústicos y afecta a la navegación de estos buques por las corrientes que se generan.
- El acceso oriental tiene la base de Gibraltar y al sur Ceuta, y se prolonga por el mar de Alborán, cuya dimensión media Norte-Sur es de unas 80 millas; en él se encuentra la instalación radar de Motril integrada en el sistema de defensa aérea territorial, la costa sur es marroquí primero, y argelina después. Este mar está atravesado por el gaseoducto que suministra gas natural argelino a nuestro país. La derrota Gibraltar al Mediterráneo Oriental está flanqueada por el Norte por los radares de Aitana, en Alicante y Soller en Mallorca, y la base naval de Cartagena, actualmente con corbetas, submarinos y «Fuerzas de Contramedidas de Minas». Por el Sur, las bases argelinas con lanchas lanzamisiles y modernos submarinos tipo *Kilo*; su potente aviación, cedida por la Unión Soviética en los años sesenta, adolecerá ya de antigüedad. La derrota es flanqueada en el Norte por Cerdeña, donde se encuentra la base de la Maddalena, de submarinos nucleares americanos. La existencia en el Estrecho, en la costa africana, de Ceuta, Melilla y los presidios que pertenecen a España, y sobre los que Marruecos tiene aspiraciones, crea en el mismo Estrecho un foco de perturbación; en esta misma zona está Gibraltar, que España aspira a que le sea devuelto.

Canal de Sicilia

Se trata de otro estrechamiento de la derrota que también se ha descrito en el capítulo correspondiente. Es importante destacar que, pese a su amplitud de más de 70 millas, las condiciones hidrográficas limitan la nave-

gación de los buques de gran calado a una zona más estrecha; sus aguas son minables; en sus aguas se encuentran las islas de Pantelaria y Malta, antigua base naval británica. En la Segunda Guerra Mundial, las Fuerzas Aliadas desembarcan en Sicilia como primer paso al desembarco en la península Itálica.

Al pasar el canal de Sicilia en el sentido Oeste-Este, existe un espacio más amplio en el sentido Norte-Sur. La derrota por el Sur está flanqueada por el golfo de Sirte, en cuyo fondo se encuentra la conflictiva Libia, país dotado de una potente aviación y con una pequeña Marina de superficie y submarinos tipo *Foxtrot*, ex soviéticos con capacidad de minado y con algún submarino enano.

Zona oriental

Por el Norte, la costa de Italia, con la base de Tarento y Grecia; pero la costa más cercana a la derrota Gibraltar-Suez es la isla de Creta, que flanquea también las derrotas hacia Turquía y el mar Negro.

A través del canal de Otranto se entra en el Adriático, actualmente patrullado por fuerzas occidentales que bloquean Yugoslavia. En este área, como sabemos, existen Fuerzas de la OTAN, listas para batir objetivos seleccionados si fuera necesario.

Yugoslavia contaba en su Marina con submarinos; Albania, en los años sesenta-setenta, recibió cuatro submarinos soviéticos, que pronto quedaron inútiles.

La derrota al mar Negro y Turquía atraviesa el mar Egeo, con sus múltiples islas; la zona está muy bien definida en el capítulo ya indicado.

En la derrota de los petroleros, para cargar en los oleoductos de la costa de Levante, se encuentra la isla de Chipre, donde los británicos poseen algunos apoyos.

Y por último Suez. Las consecuencias económicas de su cierre son sobradamente conocidas; Suez pertenece a Egipto, país árabe que abandona la órbita soviética en el año 1977 y fue el primero que reconoció a Israel; cuenta con unas potentes Fuerzas Armadas; tiene una fuerte rivalidad con Libia; en los años sesenta su Marina fue la primera en la utilización bélica de misiles superficie-superficie, hundiendo un destructor israelí. El Canal, como hemos dicho, ha sido ampliado y es factor importante de la economía egipcia.

La zona se continúa por el mar Rojo, de aguas minables y que ha sido recientemente minado; el cierre del Canal afectaría muy gravemente al paso del Mediterráneo al Índico y a la zona conflictiva del golfo Pérsico.